



Noopolítica y acción política en Maurizio Lazzarato: aportes para una psicología colectiva política en las sociedades de control

Noopolitics and political action in Maurizio Lazzarato: contributions for a political collective psychology in control societies

José Antonio Román Brugnoli
Universidad Tecnológica Metropolitana

Resumen

En esta revisión del concepto de *noopolítica*, ofrezco un seguimiento de la manera en que Maurizio Lazzarato plantea derivarlo de la noción de *biopolítica* en Michel Foucault. En este ejercicio expongo los puentes que Lazzarato va estableciendo entre los planteamientos provenientes de una filosofía política, particularmente de la obra de Foucault y Gilles Deleuze, y la sociología de Gabriel Tarde, para abordar un fenómeno colectivo que caracterizaría para él a las actuales sociedades de control: *la net*. *La net*, sería el campo en que se desplegaría una particular agonística para el ejercicio del poder y para la acción política contemporáneos. Con *noopolítica* Lazzarato aporta a una comprensión de esta forma de ejercicio del poder y a las potencialidades de la acción política colectiva. Su contribución se vuelve relevante para áreas de la psicología que tienen estos problemas como objeto, como la psicología social, la psicología colectiva y la psicología política.

Palabras clave: Poder psicológico; Controles informales de la sociedad; Sociedades de control; Acción colectiva

Abstract

In this review of the concept of noopolitics, I offer a follow-up of the way Maurizio Lazzarato proposes deriving it from the notion of biopolitics in Michel Foucault. In this exercise I expose the bridges that Lazzarato is establishing between the approaches coming from a political philosophy, particularly the work of Foucault and Gilles Deleuze, and the sociology of Gabriel Tarde, to address a collective phenomenon that would characterize for him the current societies of control: the net. The net would be the field in which a particular agonistic would be deployed for the exercise of power and for contemporary political action. With noopolitics Lazzarato contributes to an understanding of this form of exercise of power and the potential of collective political action. In this sense, their contribution becomes relevant for areas of psychology that have these problems as an object, such as collective psychology and political psychology.

Keywords: Psychological power; Informal social control; Control societies, collective action

INTRODUCCIÓN

Comparada con otras propuestas vinculadas con la idea de *biopolítica* en Michel Foucault, como *nuda vida* (Agamben, 2003/2005), *necropolítica* (Mbembe, 2006/2011), *ethopolítica* (Rose, 1999/2004), *biocapitalismo* (Negri, 2013/2014) o *psicopolítica* (Han, 2014/2015), la noción de *noopolítica* adelantada por el filósofo y sociólogo italiano Maurizio Lazzarato (2004/2006a) ha recibido menor atención¹.

Sin embargo, se trata de un planteamiento de interés para las ciencias sociales en general, y para la psicología colectiva y la psicología política, en particular; augurando un campo productivo de reflexiones teóricas y de investigaciones empíricas. Por una parte, el ejercicio intelectual con que Lazzarato deriva la noción de *noopolítica* de la de *biopolítica* en la obra Foucault, lo conduce hacia un objeto de análisis relevante para ambas disciplinas: el ejercicio del poder a través de los públicos y del pensamiento colectivo en las sociedades de control, como opinión pública. Por la otra, la relevancia que cobran en su análisis los fenómenos de resistencia en las sociedades de control y, particularmente, de la posibilidad de la acción política colectiva.

Lazzarato, fue próximo en los años sesenta a los *operaístas italianos*, que problematizaron el capitalismo postfordista (Bazzicalupo, 2010/2016; Castro-Gómez, 2009). Su trabajo ulterior ha estado dirigido al análisis del ejercicio del poder en las actuales sociedades capitalistas, bastante próximo a pensadores como Michelle Foucault, Gilles Deleuze y Félix Guattari.

Esto se aprecia en la obra en que acuña la noción de *noopolítica*, publicada el año 2004, *Les révolutions du capitalisme* (versión castellana *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*, 2004/2006a), así como en trabajos más recientes como *Sings and Machines* (2014).

En *Les révolutions* propondrá la noción de *noopolítica* para dar cuenta de un tipo particular de tecnologías de gobierno, propia de las sociedades de control², cuya función más importante sería la modulación de la memoria colectiva (Lazzarato, 2004/2006a).

¹ Es lo que se aprecia cuando se consultan obras de referencia sobre la noción de biopolítica de relativo reconocimiento, como las de Nikolás Rose y Paul Rabinow (2006), Thomas Lemke (2010/2011) o Laura Bazzicalupo (2010/2016).

² Como abordaremos más adelante, el concepto de sociedad de control es propuesto por Gilles Deleuze (1990/1999) para dar cuenta de una mutación en el capitalismo contemporáneo, desde los regímenes fabriles propios de las sociedades disciplinarias descritas por Foucault, a los regímenes empresariales que caracterizarían a las actuales sociedades de control, que tendría lugar a partir de la segunda mitad del S.XX y más radicalmente desde los años setenta en adelante.

Advierte en ella que, para comprender la introducción de este neologismo, es necesario atender a la doble referencia que lo inspira: por una parte, al empleo del término *nous* por Aristóteles, para referir a la parte más elevada del alma —el intelecto—; y por la otra, al nombre de una empresa de suministro de servicios de internet.

Por una política menor (2004/2006a) es una obra aguda que posee una importante complejidad. Por una parte, están la variedad de referencias filosóficas para fundar diversos aspectos de su argumento, atravesando una filosofía del acontecimiento en Bajtin, el vitalismo en Nietzsche y Bergson, la monadología en Leibniz, y el empleo de una parte del arsenal conceptual de Gilles Deleuze. Esto, en una empresa que se inscribe como foucaultiana.

Por otra, se suma una característica compartida con otros filósofos políticos de este tiempo: la puesta en ejercicio de un pensamiento crítico que, en su continuo atravesamiento de fronteras disciplinares —filosofía, sociología, economía, semiótica, entre otras—, desborda y subvierte los lindes de los cotos de reflexión y producción asignados a cada una de ellas.

En este artículo nos concentraremos en la manera en que Lazzarato plantea derivar su noción de *noopolítica* de la de *biopolítica* en Foucault, atendiendo de manera especial a los puentes que establecerá entre contribuciones provenientes de una filosofía política, específicamente de Foucault y Deleuze, y la sociología de Gabriel Tarde, para articular y especificar respecto de ellas su noción de *noopolítica*, y fundar su valor para comprender tanto las contemporáneas formas de ejercicio del poder en las sociedades de control, como las vicisitudes de la acción política colectiva. Ambos, aportes teóricos relevantes tanto para una psicología colectiva como para una psicología política.

Para esto, seguiremos la ruta de *Por una política menor* (2004/2006a) atendiendo a la lectura que hace de ella el propio Lazzarato, en una entrevista publicada dentro del mismo volumen (2004/2006b). Auxiliariamente, acudimos al análisis que hace de este concepto el filósofo Santiago Castro-Gómez (2009). También, toda vez que se ha considerado necesario, hemos recurrido directamente a textos empleados por Lazzarato, así como a otras obras clave de algunos de sus autores de referencia.

UN PUNTO PARTÍCIPE Y UNA INSCRIPCIÓN

Lazzarato (2004/2006b) es explícito al inscribir su propuesta dentro de la genealogía de las relaciones de poder legada por Foucault, específicamente en sus últimas lecciones, cuando Foucault ha dejado de poner su atención en las sociedades disciplinarias y se encuentra concentrado en el análisis de las for-

mas de ejercicio de poder en las sociedades de seguridad (Foucault, 2004/2006; 2004/2007). Pero esta inscripción no será un mero punto de partida, sino que un *punto partícipe* al que Lazzarato regresará haciendo su propia lectura sobre los intereses centrales en la obra de Foucault, sus alcances y limitaciones.

Para Lazzarato (2004/2006b), el concepto de *noopolítica* respondería al problema central en la obra del último Foucault: la comprensión de las prácticas y técnicas de gobierno en el liberalismo tardío; y su objeto se correspondería con un ámbito de estas prácticas que Foucault habría alcanzado a identificar en su relevancia, pero no a abordar en propiedad: la gestión de los públicos, esto es, de la población tomada a partir de sus opiniones.

En las lecciones realizadas en el *Collège de France* entre 1977 y 1978 – publicadas el año 2004 bajo el título de *Sécurité, territoire, population (Seguridad, territorio y población, 2004/2006)*– Foucault advierte que la población no puede ser comprendida meramente desde un punto de vista biológico, sino que se extendería hasta la superficie de captura ofrecida mediante el público. En estas lecciones, Foucault apunta que el gobierno liberal de una sociedad sobre la población emplea dos aspectos conjuntamente: por un lado, las regulaciones de sus condiciones biológicas, en tanto que *bios*, en una gestión que vincula demografía, salud y producción, y que podrían acogerse a la noción de *biopolítica*³; y por el otro, la conducción de los públicos, a través de la opinión. De ahí que señalara que economistas y publicistas emergen a un mismo tiempo.

Lazzarato (2004/2006a) planteará que existirían técnicas de conducción de las almas específicas para esta *población-público*, que Foucault no alcanza a analizar, pero que serían en extremo relevantes para la comprensión del capitalismo contemporáneo. Pero el abordaje de esta población-público como opinión exige, para Lazzarato, replantearse la manera en que serán consideradas las nociones de vida y de vivo, así como este *bios*, de la *biopolítica*.

Según él, es necesario remitir al papel que cobraría en Foucault la *biopolítica* como una derivación del problema mayor del *gobierno de las almas*. En este marco más amplio, las técnicas *biopolíticas*, llamadas por Foucault *técnicas de*

³ Existe consenso en señalar que la noción de biopolítica es planteada por vez primera por Foucault en 1976 con la aparición del primer volumen de su *Historia de la Sexualidad* (1976/1998), donde ejercitará una genealogía desde el poder soberano, hasta lo que considera su emergencia en las sociedades modernas. También, hay coincidencia en reconocer que le dedicará un mayor tratamiento a su forma contemporánea en las sociedades liberales en sus cursos posteriores en el Collège de France, de 1977-78 y 1978-79 (Bazzicalupo, 2010/2016; Campbell y Adam, 2013, Lemke, 2010/2011, Rose y Rabinow, 2006).

seguridad, responderían al desafío mayor del control del acontecimiento. En dicha relación, la vida, antes que *bios*, sería acontecimiento.

Para Lazzarato (2004/2006a) la *noopolítica* compartiría el mismo problema de la *biopolítica*, el gobierno de las almas, y sus técnicas tendrían un objetivo semejante: el control del acontecimiento. Sin embargo, en cuanto deriva diferenciada y especializada en un nuevo campo de ejercicio del poder, el de la opinión, la *noopolítica* vendría a explicar una articulación en las relaciones de poder que caracterizará para él a las contemporáneas sociedades de control.

En este momento Lazzarato (2004/2006a) refiere a aquella noción de acontecimiento como accidente, como aquello que sucede, *que acontece*, y sobre lo cual se ha de ejercer control o, más específicamente, una *biopolítica*. Esta noción se encuentra presente en el Foucault de los años setenta, por ejemplo, como veremos en lo que sigue, en la lección inaugural el *Collège de France* de diciembre de 1970, publicada bajo el título *L'Ordre du discours (El orden del discurso, 1971/1999)* y, también, en las lecciones el *Collège de France* entre 1977 y 1978 —publicadas el año 2004 bajo el título de *Sécurité, territoire, population (Seguridad, territorio y población, 2004/2006)*—.

EJERCICIO INDIRECTO DE PODER, MEDIO Y ACONTECIMIENTO

La remisión del problema del ejercicio del poder al del control del acontecimiento, es temprana en la obra de Foucault, apareciendo ya en su lección inaugural en el *Collège de France* de diciembre de 1970, publicada bajo el título *L'Ordre du discours*. Allí planteará que la producción del discurso es controlada, seleccionada y distribuida a través de procedimientos una de cuyas funciones centrales es *dominar el acontecimiento aleatorio* (Foucault, 1971/1999).

Más tarde (1977-1978), en *Seguridad, territorio y población (2004/2006)*, Foucault nos planteará que el asunto de la seguridad es la inscripción de los acontecimientos posibles —y con ello lo temporal y lo aleatorio— en un espacio dado. Este espacio es lo que Foucault llamará “medio”, que es el campo sobre el que operarían las técnicas de seguridad.

Lo que está ocupando la atención del Foucault de esa época, luego de su precedente análisis de las sociedades disciplinarias, son estas otras *sociedades de seguridad*. Aunque técnicas disciplinarias y técnicas *biopolíticas*, parecen seguirse apenas por cincuenta años (entre finales del siglo XVII y segunda mitad del siglo XVIII), Foucault detecta ahí una diferenciación (Lazzarato, 2004/2006a): mientras las primeras se caracterizarían por una forma de ejercicio del poder directo sobre los cuerpos, paradigmáticamente dentro de disposi-

tivos de vigilancia y encierro institucional, basada en la dupla legalidad/punición; éstas otras ejercerían un tipo de poder indirecto, *sobre las almas*, mediante una conducción de conductas operada, sobre todo, *en el medio* o campo de posibilidades que se abren a la acción del sujeto, y basadas en la productividad de un poder persuasivo.

Siguiendo a Foucault (2004/2006) podríamos señalar que el problema de estas sociedades de seguridad sería la producción técnica de ese medio ambiente, en donde se gestionaría “la naturalidad de la especie humana dentro de un medio artificial” (p. 42). El acontecer de la vida abordado como condiciones biológicas dentro de un medio que permita el cálculo de probabilidades y una intervención indirecta a través de ese mismo medio ambiente. Esto es, producir las condiciones de existencia de una población con miras a su gobierno. (Castro-Gómez, 2010).

Esta idea vuelve a ser tratada en las lecciones dictadas por Foucault entre 1978 y 1979, publicadas en el año 2004 en el volumen titulado *Naissance de la biopolitique* (*Nacimiento de la biopolítica*, 2004/2007). Planteará allí que caracterizará a los dispositivos de seguridad una suerte de laxitud, correlativa a la virtualidad de su objeto: los acontecimientos; lo que les exigirá un tipo de *intervención medioambiental*.

Pero “¿Qué es el medio?” —se preguntará Lazzarato—, y encuentra su respuesta en *Seguridad, territorio y población* (2004/2006): el medio será, al mismo tiempo, tanto aquello que se necesita para dar cuenta de la acción sobre las acciones de otro, como el soporte o elemento de la circulación de la acción.

En las lecciones agrupadas como *Nacimiento de la Biopolítica* (2004/2007), el proyecto de una genealogía de la *biopolítica* dejará paso al problema más amplio del gobierno en el liberalismo tardío y a una especie de *historia de la gubernamentalidad*. Incluso Castro-Gómez (2010) planteará que en ese paso Foucault situará la *biopolítica* como una tecnología política en el marco general de una racionalidad liberal de gobierno.

Este interés en Foucault sobre estas formas de ejercicio de poder indirecto, a las que llamará propiamente *relaciones de poder*, es vuelto a plantear en uno de sus últimos trabajos, que se publicará en 1982 bajo del título de *The subject and power* (*El sujeto y el poder*, 1982/1988). Allí regresará sobre la cuestión de las sociedades neoliberales y la *gubernamentalidad*, como conducción de conductas, aunque dando más atención al problema de las formas de sujeción social, que al de la gestión medioambiental. Entre ambas se gesta un gobierno que sucede a través de la práctica de la libertad, del gobierno de sí mismo según unas racionalidades económicas.

En este marco más amplio podríamos pensar a la acción individual o colectiva como el acontecimiento que ha de ser controlado en un medio artificial de conducción de conductas.

Sin embargo, es necesario señalar que Lazzarato enraíza su noción de *noopolítica* directamente desde la de *biopolítica*, tal y como él la comprende y reformula, sin transitar por la noción de gubernamentalidad.

POBLACIONES-PÚBLICO Y OPINIÓN: RECUPERANDO A GABRIEL TARDE

Para retomar el análisis sobre el problema de las *poblaciones-público* y su relación con una tecnología de poder que las capturaría en el plano de la opinión, Lazzarato (2004/2006a) recurrirá a las aportaciones de Gabriel Tarde.

En Tarde, Lazzarato encontrará a un agudo testigo y analista contemporáneo de los cambios sociales de fines del siglo XIX, cuyo estudio interesaba a Foucault, al tiempo que un solvente teórico social.

Un conjunto de ensayos de Tarde, publicados de manera conjunta en el año 1904, bajo el título de *L'opinion et la multitude* (*La opinión y la multitud*, 1904/1986), constituyen una valiosa referencia para el tratamiento que hace Lazzarato sobre el problema de las nuevas poblaciones-públicos.

Allí, Tarde (1904/1986) aborda un relevante problema de cambio social: el paso de una sociedad de multitudes a una sociedad de públicos. Por multitudes, Tarde comprendía aquellas formas de agrupación humanas basadas en la reunión física de sus componentes en un tiempo sincrónico y un espacio compartido, limitadas por un principio de semejanza entre sus miembros, y vinculadas con un líder inspirador. Nos dirá:

“La verdadera multitud, aquella en que la electrización por contacto alcanza su más alto punto de rapidez y energía, está compuesta por gentes en pie y, podemos añadir, en marcha” (1904/1986, p. 161).

Su genialidad consiste en vincular esta transformación a un acontecimiento que revolucionaría las formas de la interacción y de comunicación humanas: la invención y difusión de la imprenta y, con ella, de la prensa (Latour, 2002/2013).

Es con la popularización de la prensa y la figura del lector que se abre un campo de posibilidades para la conversación, liberándola del condicionante de un contacto físico directo en un espacio compartido. Una nueva conversación mediante la prensa, sincronizada en los tiempos y en los temas, permitirá la constitución de dos fenómenos de dimensión colectiva: *los públicos*, a la vez que la emergencia de una *opinión pública*. Tarde llegará a señalar que “en los tiempos modernos, la relación que une la opinión al público es semejante a la rela-

ción del alma con el cuerpo” (1904/1986, p. 79). Si hacemos un puente hacia la preocupación foucaultiana por el problema del gobierno de las almas, habría que considerar al gobierno de la opinión como una parte de este.

Tarde (1904/1986) también anticipa los efectos de poder de esta nueva configuración social: por una parte, “el lector, no tiene en general, conciencia de sufrir esa influencia persuasiva, casi irresistible, del periódico que lee habitualmente” (p. 44); por la otra, el público se constituiría como una especie de *clientela comercial*, en que este consumo de noticias se integraría a los demás hábitos de consumo que, en su conjunto, expresarían y realizarían su ligazón a un grupo o clase social particular. En adición, en esta configuración de públicos a partir de la prensa, una elite se aislaría y marginaría de esta nueva corriente popular, encausándola.

Lazzarato (2004/2006a) reconoce la relación entre estos análisis de Tarde y el problema que Foucault habría dejado en un análisis inconcluso: la emergencia de la posibilidad de una forma de ejercicio del poder indirecto, que se aplicaría sobre la opinión, cuyo medio sería esta nueva forma de conversación social que daría lugar a la opinión pública, y que articularía procesos de totalización —en tanto que audiencias y *poblaciones-público*— y de individualización —en tanto que consumidores de opinión—.

Lazzarato (2004/2006a) sigue de cerca a Tarde cuando plantea que:

Sin su arraigo en la conversación, la publicidad, la información, la prensa y la opinión pública no existirían. La conversación representa el medio vivo, el agenciamiento colectivo de expresión donde se forjan los deseos y las creencias que constituyen las condiciones de toda formación de valores. (p. 148)

Por eso reconocerá en Tarde al sociólogo que supo identificar los fenómenos que caracterizarán a las posteriores sociedades de control de la segunda mitad del siglo XX:

Tarde capta en su nacimiento tres fenómenos que van a caracterizar a las sociedades de control y su despliegue masivo a partir de la segunda mitad del siglo XX: 1) la emergencia de la cooperación entre cerebros y su funcionamiento por flujos y por redes, *network* y *patchwork*; 2) el desarrollo de los dispositivos tecnológicos de acción a distancia de las mónadas: telégrafo, teléfono, cine, televisión, net; 3) los procesos de subjetivación y de sometimiento correspondientes: la formación de los públicos, es decir, la constitución del ser conjunto que tiene lugar en el tiempo. (Lazzarato, 2004/2006a, p. 85)

DISCIPLINAS, BIOPOLÍTICA Y NOOPOLÍTICA

Para Lazzarato (2004/2006a) las genealogías de Foucault sobre las sociedades disciplinarias, primero, y las sociedades de seguridad, después, no han de leerse como la reconstitución de fases o etapas sucesivas de una evolución, en donde las tecnologías disciplinarias hayan sido superadas y reemplazadas por las tecnologías de seguridad. De hecho, según él “ambas conocen su mayor desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial, con el taylorismo y el Estado de Bienestar” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 84).

Por el contrario, se trata de comprender la manera en que las tecnologías de seguridad se han instalado en las precedentes tecnologías disciplinarias, generando articulaciones más complejas. Es decir, de analizar la forma en que disciplinas y *biopoder* componen un tipo de relación de poder.

De la misma manera comprende su propia contribución en el programa foucaultiano: la *noopolítica*. Así como ha sido posible reconocer un ejercicio indirecto del poder sobre el medio en que se inscribiría la conducta de una vida comprendida como *bios*, la *biopolítica*; se vuelve pertinente identificar una forma de ejercicio del poder que se ejerce sobre el medio en que se inscribe el pensamiento colectivo como opinión, la *noopolítica*.

Planteará Lazzarato (2004/2006a) que:

La noo-política (el conjunto de las técnicas de control) se ejerce sobre el cerebro, implicando en principio la atención, para controlar la memoria y su potencia virtual. La modulación de la memoria sería entonces la función más importante de la noo-política. (Lazzarato, 2004/2006a, p. 93)

Entenderá memoria como una *potencia de actualización de lo virtual*, y que constituiría la cualidad más general de lo vivo. Idea presente tanto en la filosofía vitalista de Nietzsche como en la sociología de Tarde, y que tendría un desarrollo ulterior en la noción de *duración* en la filosofía del *élan vital* de Henri Bergson:

Para Bergson, primer «discípulo» de Tarde, sin esta duración el mundo estaría forzado a recomenzar de nuevo a cada instante. El mundo sería un presente que se repite indefinidamente, siempre igual a sí mismo. La propia materia no sería posible sin esta duración. La creación y la realización de lo sensible presuponen la actividad de la memoria y de la atención y su potencia de actualización y de repetición. (Lazzarato, 2004/2006a, p. 90)

Esta referencia le permite distinguir de ese *bio* contenido en la categoría de biopoder, este otro *bio* asociado a la memoria, y que sería objeto de la *noopolítica*.

Según Lazzarato (2004/2006a), actualmente asistiríamos a una articulación entre un *modelado de los cuerpos*, asegurado por las disciplinas en sus diferentes formas institucionalizadas (escuelas, fábricas, prisiones, etc.); una *gestión de la vida*, objeto de una *biopolítica*, ejercida desde variados frentes (Estado, políticas públicas, instituciones de la salud, entre otras); y una *modulación de la memoria y sus potencialidades*, regulada por la *noopolítica* en complejas interconexiones que componen el medio de la comunicación (redes radiales, televisivas y computacionales) en que se constituirían la opinión pública, la percepción y la inteligencia colectivas.

Como efecto sociológico de estas formas de ejercicio del poder se podrían reconocer tres tipos de sujetos-población: “la clase obrera (como una de las modalidades del encierro) la población y los públicos.” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 93).

Para Lazzarato (2004/2006a) esta triple articulación caracterizaría ya no tanto a las sociedades de seguridad de Foucault, sino más bien a las *sociedades de control* analizadas por Deleuze (1990/1999)⁴. En ellas, sería necesario comprender el gobierno de las conductas como este complejo agenciamiento de dispositivos diferentes –disciplinas, *biopolítica* y *noopolítica*– atendiendo en cada caso al agenciamiento de los trabajadores, de las poblaciones y de los públicos. Captar la productividad de estas sociedades sólo sería posible si se es capaz de considerar la manera en que se articulan estas relaciones de poder múltiples y heterogéneas.

Siguiendo a Tarde (1904/1986), Lazzarato (2004/2006a) planteará que es hacia fines del siglo XIX cuando se gestan estas nuevas tecnologías que se diferencian de las disciplinas y la *biopolítica*, y que darán lugar a un tipo de ejercicio de poder a distancia que gestionaría relaciones de control; la entrada a la *era de los públicos*: “Es decir, en una época donde el problema fundamental es el de mantener unidas a las subjetividades cualesquiera que actúan a distancia unas sobre otras en un espacio abierto” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 84-85).

Mientras las técnicas precedentes operaban de manera privilegiada estructurando el espacio, las técnicas de control pondrían en el primer plano el tiempo

⁴ El concepto de *sociedad de control* es mencionado por primera vez por Deleuze en una conferencia de 1978 titulada *¿Qué es el acto de creación?*, donde reconoce una inspiración en Foucault y señala que éste sentía admiración por W. Burroughs, a quién atribuye el primer uso del término sociedades de control (Castro-Gómez, 2010). Pero el mayor tratamiento del concepto es referido a un texto de Deleuze del año 1990 titulado *Post-scriptum sobre las sociedades de control* (Deleuze, 1990/1999), que es el que emplea Lazzarato. Y, ciertamente, como hemos tratado más arriba, el Foucault de las lecciones entre 1977 y 1979, sí estaba a la siga de estas formas de control sin vigilancia que se estaban estrenando con el neoliberalismo incipiente.

y sus virtualidades: “El público se constituye a través de su presencia en el tiempo.” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 85).

Las sociedades de control engendrarían sus propias tecnologías y procesos de subjetivación. En ellas, la *máquina de expresión* –social y tecnológica– sería el lugar estratégico del control del proceso de constitución del mundo social: “Es en ella y por ella por lo que se efectúa la actualización del acontecimiento en las almas y su efectuación en el cuerpo.” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 85).

SOCIEDADES DE CONTROL Y NOOPOLÍTICA

Lazzarato (2004/2006a) adopta el concepto de *sociedad de control* completando una genealogía que considera inconclusa en Foucault: sociedad de control vendría a dar cuenta de una reorganización contemporánea en el ejercicio del poder, que articula a las sociedades disciplinarias y de seguridad descritas por Foucault.

Al tiempo, encuentra en este análisis de Deleuze (1990/1999), un marco comprensivo que le permitirá situar a la *noopolítica* como forma de ejercicio del poder en el liberalismo tardío. Desde allí, postulará la *noopolítica* en su capacidad de reorganizar las formas precedentes de ejercicio del poder, caracterizando a las sociedades de control: “Se puede afirmar que la noo-política dirige y organiza las demás relaciones de poder, porque actúa en el nivel más desterritorializado (la virtualidad de la acción entre cerebros)” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 94).

Lazzarato (2004/2006a) plantea una relación entre la explosión de los movimientos del 68 y la emergencia de las sociedades de control: serían estos actores los que habrían vuelto visible la necesidad de “capturar la emergencia de esas nuevas formas de cooperación y neutralizar su acontecimiento.” (Castro-Gómez, 2009, p. 71). Serían estas luchas contra la apropiación privada de los bienes comunes y que se proponen su libre circulación, las que concitaron una tecnología de control destinada a impedir ese modo de *cooperación entre cerebros*.

De ahí que Lazzarato sostenga que: “Si las disciplinas moldeaban los cuerpos constituyendo hábitos principalmente en la memoria corporal, las sociedades de control modulan los cerebros y constituyen hábitos principalmente en la memoria espiritual” (Lazarratto, 2004/2006a, p. 93).

Así como es importante entender memoria como aquella cualidad básica de lo vivo, como una *potencia de actualización de lo virtual*; también es necesario remitir *cerebro* a esta idea compleja que comprende la intelección colectiva y en red, que es la procedencia declarada de su noción de *noopolítica*.

En este marco, el concepto de *noopolítica* adquiriría al menos dos sentidos fuertes (Castro-Gómez, 2009). Uno referido a las tecnologías del marketing, abocadas a la producción de públicos como comunidades de consumidores, a través de la modulación de la volición. Otro, concerniente a una gestión de la vida efectuada mediante una memoria convertida en información: la memoria de cada uno de nuestros movimientos capturados en la red, transformados en información para la gestión de la vida y la conducción de conductas. Lo que diagramaría dos constelaciones de prácticas estratégicas articuladas: tecnologías de la comunicación y tecnologías de la información.

En las sociedades de control asistiríamos a un tipo de conducción de conductas que ya no tiene como remitente único y central al Estado, sino que se encontraría distribuido y reunido en agenciamientos empresariales, donde la conducción de conductas tendría como finalidad la efectuación de mundos:

En las sociedades de control, la finalidad ya no es sustraer, como en las sociedades de soberanía, ni combinar y aumentar la potencia de las fuerzas, como en las sociedades disciplinarias. En las sociedades de control, el problema es efectuar mundos. (Lazzarato, 2004/2006a, p. 101)

Pero, “¿De qué mundo se trata?” se preguntará Lazzarato (2004/2006a),

Basta con encender la radio y la televisión, pasear por la ciudad, comprar un semanario o un diario, para saber que el mundo está constituido por agenciamientos de enunciación, por regímenes de signos cuya expresión se llama publicidad y donde lo expresado constituye una solicitud, una petición que son, a su vez, una evaluación, un juicio, una creencia acerca del mundo, de sí mismos y de los demás. Lo expresado no es una evaluación ideológica, sino una incitación, una solicitud para adoptar una forma de vida, es decir, adoptar una manera de vestirse, una manera de tener un cuerpo, una manera de comer, una manera de comunicar, una manera de habitar, una manera de desplazarse, una manera de género, una manera de hablar, etc. (p. 102)

Es clave para las sociedades de control, la creación, el desarrollo y empleo de las tecnologías de la acción a distancia en su nueva forma de *intervención medioambiental*, que tiene como ambiente los mundos efectuados. Por eso que el objeto de las tecnologías de las comunicaciones y de la información en las sociedades de control sería neutralizar toda potencia de *cocreación* y *coefectuación* de mundos posibles.

Considerando que para Lazzarato (2004/2006a) un mundo “es una multiplicidad de relaciones que no dependen de una esencia, sino de un acontecimiento” (p. 51), tenemos aquí una nueva versión del problema del control del acontecimiento, como virtualidad, como mundos posibles.

Los regímenes empresariales producirían un simulacro del acontecimiento en la publicidad y el marketing: “La publicidad, a la manera del acontecimiento, distribuye en principio las maneras de sentir para solicitar las maneras de vivir; expresa maneras de afectar y ser afectado en las almas para encarnarlas en los cuerpos.” (2004/2006a, p. 103).

Se trata, planteará Lazzarato (2004/2006a), acudiendo esta vez a *Mil mesetas* (1980/2000), de *transformaciones incorporales en los cuerpos* operadas por las consignas publicitarias:

La publicidad constituye la dimensión espiritual del simulacro del acontecimiento que inventan la empresa y las agencias de publicidad, y que deben encarnarse en los cuerpos. La dimensión material de este pseudo-acontecimiento se realiza cuando las maneras de vivir, de comer, de tener un cuerpo, de vestirse, de habitar, etcétera, se efectúan en los cuerpos. (p. 104)

Por eso es dable considerar que, esta articulación entre públicos, redes inmatriciales y modulación de los flujos de deseos y creencias en las sociedades de control, tendría su eficacia en la modulación de una psicología colectiva: “Hablamos entonces, del control sobre la opinión, los hábitos de consumo, los estilos de vida y la identidad personal, es decir, de un modo de subjetivación” (Castro-Gómez, 2009, p. 71).

LA NET

La net es una figura relevante dentro del planteamiento de Lazzarato (2004/2006a) y uno de los sentidos a los que remite la acuñación de *noopolítica*. Por eso, es importante atender a los diversos deslizamientos en que la emplea. En momentos, *la net* es la ilustración de una conceptualización sobre lo social y las relaciones de poder; pero, recíprocamente, como con toda ilustración relevante, pasa a formar parte también del mismo cuerpo conceptual. En otros, *la net* es un dispositivo de formación de lo sensible, en que se articulan tecnologías de la información y de la comunicación en las sociedades de control; al tiempo que un campo de fuerzas de efectuación y virtualidad, centrípetas y centrífugas.

En el primer caso, *la net* ilustra la manera en que Lazzarato (2004/2006a) está pensando los todos sociales, la efectuación social y el problema de la *coefectuación* de mundos posibles. Para él la efectuación social es la propagación de

una posibilidad creada por la invención, algo que se realiza poco a poco, por captura y apropiación de *mónadas*⁵, de singularidades:

Efectuar es prolongar una singularidad en la cercanía de otra singularidad, enlazar las mónadas entre ellas, trazar una línea de fuerza entre mónadas, homogeneizarlas, convertirlas momentáneamente en parecidas y hacerlas cooperar, por un tiempo, con un objetivo común, sin por eso negar su singularidad, sin totalizarlas. (p. 64)

Los ejes de efectuación social de la invención serían de esta manera los flujos (redes comprendidas como *networks*) y los agregados (redes comprendidas como *pachtworks*): “Los flujos resultan de las esferas de acción de las mónadas (deseos y creencias) y circulan entre los cerebros. Los agregados son multiplicidades de mónadas que se entre-poseen” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 66).

Complementa esa noción tardeana de la efectuación, con la distinción propuesta por Deleuze, entre *todos distributivos* (o distintivos) y *todos colectivos*:

Los todos distributivos son formas de coordinación de singularidades que constituyen sumas que no totalizan sus propios elementos. La distribución se explica por la conjunción «y» y no por el verbo ser. «Esto y aquello: alternancias y entrelazamientos, diferencias y semejanzas, atracciones y repulsiones, matices y brusquedades». La coordinación, el ser conjunto, expresa una potencia en la cual las mónadas, las singularidades existen una a una, cada una por su propia cuenta. (Lazzarato, 2004/2006a, p. 65)

Como en Tarde (1898/2013), Lazzarato (2004/2006a) no concibe leyes sociales, sino sólo relaciones de captura entre mónadas. Sin embargo, considera útil distinguir, acudiendo a otra observación de Deleuze, entre las relaciones de poder comprendidas como relaciones de fuerza, del poder institucionalmente organizado, que se ejerce como agente de integración. El mercado, la bolsa, el capital, la sociedad operarían como capturas de capturas que, aunque derivan de las relaciones de poder, regresan sobre ellas como institucionalización e integración en todos colectivos. Pero, esta fuerza de totalización quedaría cada vez inacabada: *la net* sería una captura de captura no totalizable, una constitución de un todo distributivo.

La net es una malla de flujos y de redes, de flujos y de redes actuales y de flujos y de redes virtuales. La actualización de una red depende de la potencia de agenciamiento y de conexión que se hace poco a poco. Navegar significa realizar continuamente conjunciones y disyunciones de flujos. Al navegar, se entra en una red donde se modifica inmediatamente la configuración, puesto que allí se induce la propia singularidad, la propia mónada

⁵ Noción tomada de “La monadología” (1713-1715) de Leibnitz (1646-1716), obra también inspiradora de los trabajos de Tarde y de Deleuze referidos por Lazzarato.

con sus diferencias, actuales y virtuales. (Lazzarato, 2004/2006a, pp. 64-65)

Como dispositivo de formación de lo sensible y de los públicos, *la net* constituiría para Lazzarato (2004/2006a) un acontecimiento que diferenciaría a las actuales sociedades de control de las condiciones de efectuación de públicos que enfrentó Tarde. Por una parte, *la net* —articulada con las herramientas informáticas de gestión de bases de datos y el marketing— es el instrumento idóneo de una *noopolítica* que va más allá de la mera formación de la opinión pública, y se dirige a la constitución de las formas de la sensibilidad, la percepción y la inteligencia colectivas, como de su expresión:

Con la net, ya no se trata sólo de dispositivos de formación de la opinión pública ni de la puesta en común de los juicios, sino de la constitución de formas de percepción comunes y de formas de organización y de expresión de la inteligencia común. (Lazzarato, 2004/2006a, p. 165)

Pero por la otra, mientras los medios masivos nacieron bajo la forma de un monopolio, *la net* emergería como un *pachtwork*; mientras aquellos operaban conformado todos colectivos, éstas operarían como todos distributivos:

Con la net, la potencia de las fuerzas centrífugas, que estaba aprisionada y capturada por la fuerza de unificación y de homogeneización de las redes analógicas (televisión), se libera, se activa e inventa otras máquinas de expresión, otros regímenes de signos. De este modo devuelve la potencia de creación y de realización de los mundos posibles a su propia indeterminación. (p. 162)

Frente a las fuerzas centralizadoras de los medios precedentes, que persiguen integrar y canalizar la potencia y la multiplicidad de expresión, para separarla de su propia capacidad de crear posibles y propagarlos; en *la net*, las modalidades de constitución de las totalidades distributivas serían interiores a este dispositivo tecnológico, siendo ocasión de la emergencia de fuerzas centrífugas, favoreciendo “el desarrollo de la unión de cerebros y de sus modalidades de acción recíproca” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 162) y con ello la *coefectuación* de posibles.

Esto hace que *la net* presente interiormente una línea de fuga respecto de la consigna de privatización capitalista de los bienes comunes.

Es cuando Lazzarato (2004/2006a) trata a *la net* como campo de encuentro de fuerzas, con una agonística entre efectuación y virtualidad. Lo que se encuentra en juego es la medida en que *la net*, como agenciamiento plural, consiga romper el monopolio de los medios de expresión y despliegue un *plurilingüismo* que reconecte potencia de expresión y coefectuación de posibles.

De esta manera, en la figura de *la net* se articulan una ontología (que es una ontogénesis), una sociogénesis y un campo de acción política.

POLÍTICA MENOR Y ACCIÓN POLÍTICA

Tempranamente, Lazzarato (2004/2006a) nos ha advertido que realizará una interrogación a dos ontologías, que remiten a dos políticas diferentes.

En una mano, tenemos el contrapunto entre una metafísica ontológica, del ser en tanto que ser, y una filosofía del acontecimiento, del ser como interrogación de posibilidad. Con la primera, se correspondería una política como la que ha dominado el campo de lo político en la modernidad: de la identidad, totalizante, integradora, mayoritaria, centrípeta, y que Foucault consiguió describir de manera aguda en las sociedades de seguridad. Con la segunda, tenemos una política comprendida como acontecimiento, como acción política, una política de doble devenir: de *cocreación* y de *coefectuación* de (mundos) posibles. Se trataría de una política de la diferencia, de singularidades, multiplicadora, minoritaria y centrífuga⁶.

Vinculadas a las primeras, tendríamos las teorías liberales (que presuponen individuos constituidos libres y autónomos) y las socialistas (en que el colectivo se presupone con una existencia separada de las individualidades). Relacionada con las segundas, encontraríamos la monadología de Tarde —una *neomonadología*— en que individualidades y colectivos no serían el punto de partida, “sino el punto de llegada de un proceso abierto, imprevisible, arriesgado, que debe crearlos e inventarlos juntos.” (Lazzarato, 2004/2006, p. 48).

Frente a la actual dominancia del régimen empresarial y su semiótica capitalista, se impondrían ciertas interrogaciones para la acción política: ¿Son otros mundos posibles? ¿Cómo puede actuar la fuga frente a la consigna capitalista de privatización de los bienes comunes, y abrir la *cocreación* y la *coefectuación* de lo múltiple y común?

Estas interrogantes alumbrarían las condiciones filosófico-políticas en que esta neomonadología tardo-lazzarateana, puede devenir una *nomadología*⁷; que ha-

⁶ De esta manera, de forma semejante a como ocurre en Foucault y en Deleuze, tenemos en una mano al acontecimiento como aquello que sucede y que se intenta gobernar (prevenir, anticipar, calcular, controlar, capitalizar) —en este caso la acción política— y en la otra, un modo de mirarlo, de pensarlo en atención a su diferencia, que lo tiene como asunto privilegiado (una filosofía, una política): “En la filosofía del acontecimiento, la esencia es el accidente, la esencia es lo que pasa” (Lazzarato, 2004/2006, p. 35).

⁷ El término es introducido sin mayores prevenciones para el lector, y proviene del capítulo 12 de *Mil Mesetas* (1980/2000), titulado “Tratado de nomadología: la máquina de guerra”. La

bría que entender aquí como el despliegue de la fuga, de la *cocreación* y la *coefectuación*: el despliegue del arte, el saber y la acción política colectivos sobre las tecnologías *noopolíticas* de las sociedades de control.

Según Lazzarato (2004/2006) este campo de las luchas políticas contemporáneas comprendería dos planos vinculados: el impuesto por las instituciones y sus fuerzas de integración en la sincronía de un único mundo como posible; y el camino de la diferenciación tomado por los movimientos sociales y las singularidades, hacia la multiplicación de los mundos posibles. Lo que genera una situación en que, por una parte, el poder institucionalmente establecido no podría asimilar esta nueva dinámica, so pena de implosionar; y por la otra, los movimientos sociales no podrían desvincularse completamente del poder institucional, so riesgo de impotencia.

En este escenario, para que una acción política consiga constituirse, deberá poder combinar un primer ejercicio de resistencia, con otro que abra paso a la *cocreación* y la *coefectuación* de los posibles:

Podemos hablar de crítica o de acción política cada vez que vemos en acto una denegación de lo que existe, cada vez que se opera una sustracción, un rechazo de las relaciones posibles y de sus alternativas dicotómicas actualizadas (ocurra en las empresas, en la biopolítica o en la noo-política) y cada vez que, por este rechazo y esta sustracción, se abre el espacio constituyente de la creación de los posibles, el tiempo de la experimentación y la puesta a prueba. (Lazzarato, 2006a, p.124)

Esto implica el encuentro de dos tipos de instituciones: la establecidas, que demandarían una simple reproducción de lo ya dado, lo instituido; y las emergentes de las luchas, las instituyentes, que serían “como un tejido en el que bordar la producción de lo nuevo, un bastidor de la diferenciación.” (Lazzarato, 2006a, p. 187):

Es aquí donde nos enfrentamos a la novedad radical de los comportamientos políticos contemporáneos, ya que hacen emerger la oposición, el antagonismo, entre dos tipos de instituciones: las instituciones que crean y reproducen el modelo, el patrón, la medida de una mayoría, y las instituciones que crean y repiten las condiciones de la política como experimentación, como *empowerment*, como devenir.

Lo que estaría en juego sería el enfrentamiento de una política basada en modelos mayoritarios respecto de los que operarían procesos de integración o exclusión; versus una política menor o minoritaria, de agenciamientos compues-

máquina de guerra sería un agenciamiento exterior al centralismo del Estado, cuya invención es atribuida a los nómades y cuyo modo propio de despliegue es también nómade.

tos por singularidades y multiplicidades: “En el segundo caso, el «para todos» no significa ni integración ni exclusión, puesto que todo el mundo deviene minoritario, potencialmente minoritario, en tanto que no existe ya ningún modelo que sea reconocido como mayoritario.” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 188).

Por tanto, las alternativas políticas contemporáneas no estarían entre el universalismo o el comunitarismo, sino entre una política mayoritaria que operaría merced de procesos de integración o exclusión, y una política del devenir minoritario de todos, que actuaría mediante articulaciones de singularidades.

ACCIÓN POLÍTICA COLECTIVA: LOS MOVIMIENTOS POSTSOCIALISTAS Y LA COORDINACIÓN

Lazzarato (2004/2006a) denomina *movimientos postsocialistas* a una variedad de agenciamientos que contemporáneamente estarían abordando estas encrucijadas, y realizando este emergente tipo de política. En ellos, la lucha por la igualdad aparecería como una premisa —*una suerte de zócalo ontológico* le llama— pero para la realización de una política de la diferencia.

Aunque en diversos momentos remite a los movimientos feministas como fuente e ilustración de esta cualidad, es el dispositivo de *la coordinación* de los trabajadores intermitentes y precarios de Île-de-France⁸, el que analiza como ejemplar de agenciamiento de este nuevo tipo de acción política. En este movimiento, el rechazo a las reformas previsionales y laborales instala una relación problemática con la política dominante: a partir de su condición de trabajadores temporales, su protesta problematiza las relaciones del mundo del trabajo con el mundo de la vida, revelando lo intolerable del régimen actual y abriendo otras posibilidades. Para Lazzarato (2004/2006):

En las coordinaciones, las dinámicas de creación y efectuación, de acción y organización, se despliegan según las modalidades de la neomonadología: la acción es allí proliferación de los mundos posibles y se sustrae a la vez al consenso y a la división de un mismo mundo compartido. (p. 192)

En la coordinación, las fuerzas de cooperación entre cerebros funcionan *como motor de lucha*, como “constitución de una multiplicidad que se reapropia de lo que la sociedad de control expropia y privatiza: la cocreación y la coefectuación de la cooperación entre cerebros.” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 193).

La coordinación sería un tipo de todo distributivo, “una cartografía de singularidades compuesta de *networks* y de *patchworks*” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 194). En ella, actúa una política del acontecimiento, como campo de experi-

⁸ Más información es obtenible en página web del movimiento: <http://www.cip-idf.org/>

mentación, de puesta a prueba, en donde se ensayan y expresan diversas maneras de hacer y de decir, que son parte de aprendizajes y experiencias colectivas. Esto las convierte en un dispositivo de proliferación de problemas, de continuos movimientos recíprocos de singularidades, de agenciamientos móviles y de multiplicación de posibilidades.

La realización de esta forma política es posible si se comprende que la igualdad no es una finalidad en sí misma, sino una zona de tránsito para la lucha por el derecho a la diferencia, el derecho al devenir: entendiendo que no se trata de convertir las minorías en modelos mayoritarios, sino de coefectuar una política minoritaria.

Pero ¿es posible asegurar un marco que proteja o asegure el derecho al devenir, al ser minoritario, sin devenir al mismo tiempo mayoritario? Lazzarato (2004/2006a) plantea este problema en uno de sus apartados finales, acudiendo a una pregunta que se hace Franco Berardi⁹ sobre la constitución del espacio europeo: ¿Se puede acaso constitucionalizar el devenir? Y por eso la respuesta que se da Berardi, indica para Lazzarato una ruta posible para la acción política colectiva en las sociedades de control:

Sólo es posible imaginando una constitución que sea como un programa, un conjunto de técnicas previstas para cambiar las reglas a medida que se modifica el contenido de su aplicación. Y el método general es el del privilegio otorgado a la minoría. La minoría es la línea de fuga a lo largo de la cual una red crece, se desarrolla y deviene. En la red, el gobierno de las minorías está a la orden del día. (Franco Berardi, en Lazzarato, 2004/2006a, p. 207)

PARA UNA PSICOLOGÍA COLECTIVA Y UNA PSICOLOGÍA POLÍTICA

El planteamiento desarrollado por Lazzarato (2004/2006a) en *Por una política menor*, podría inscribirse en una genealogía de la psicología colectiva como la propuesta por Pablo Fernández Christlieb (1994) en *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, dentro de un linaje que arrancaría en Gabriel Tarde (1904/1986), pasando por autores como Maurice Halbwach (1950/2004) y Charles Blondel (1928/1966). Esto porque la *noopolítica* aborda la dimensión colectiva de la gestación de fenómenos contemporáneos como la opinión pública, la modulación de la memoria y la inteligencia.

⁹ Filósofo italiano contemporáneo de Lazzarato, nacido en Boloña en 1948, y con una extensa obra sobre el papel de los medios y las tecnologías de la información en el capitalismo postindustrial.

Como Tarde (1904/1986) hiciera con la imprenta y la prensa, Lazzaratto (2004/2006a) nos lleva a pensar esta vez la manera como una serie de innovaciones tecnológicas de la información y de las comunicaciones gestionadas como *noopolítica*, descritas en la figura de *la net*, enmarcan y a la vez abren unas condiciones singulares para el despliegue de una psicología colectiva, como “la constitución de formas de percepción comunes y de formas de organización y de expresión de la inteligencia común.” (Lazzarato, 2004/2006a, p. 165).

Al mismo tiempo, se trata de un aporte para el estudio de fenómenos contemporáneos de interés para una psicología política, en la medida que el autor sitúa su prisma en una agonística entre nuevas formas de ejercicio del poder y nuevas formas de resistencia en las actuales sociedades de control. Pero de una psicología política particular, interesada en las formas de ejercicio del poder y de resistencia que ocurren importantemente en el campo de batalla de una psicología colectiva. Empleando una expresión que Lazzarato (2004/2006a) toma de Foucault, podríamos decir, en la lucha por el control y por la emancipación de la dimensión colectiva del *alma*, entre fuerzas que propenderían a totalizarla de manera colectiva y fuerzas que resistirían distributivamente vía cooperación constituyendo una psicología común.

Es este andamiaje, que implica y compete a estos dos campos disciplinarios, el que le permitirá describir la agonística de las luchas por el poder en las actuales sociedades de control –efectuación de un mundo en el régimen empresarial versus coefectuación de mundos posibles–, hacer una lectura de los desafíos de los actuales movimientos sociales para sortear las fuerzas institucionales de integración y totalización social y abrirse paso por el camino de lo instituyente y, finalmente, presentar su idea del despliegue de una política menor frente a las tradiciones precedentes de políticas mayoritarias, como una puesta en marcha de una acción política colectiva de la proliferación y la diferenciación minoritarias. Propuesta que acompaña con su análisis de los movimientos *postsocialistas*, contribuyendo de esta manera más amplia al campo de estudios de los actuales movimientos sociales.

Este ejercicio de una política minoritaria como acción política colectiva de resistencia y proliferación basada en la cooperación entre singularidades presenta, para Lazzarato (2004/2006a), un potencial que aspira a la actualización del ser en común en el devenir minoritario de la cooperación. Se jugaría en ella una forma de devenir como manera de encontrar un nuevo fundamento para las democracias contemporáneas.

REFERENCIAS

- Agamben, Giorgio. (2003/2005). *Estado de Excepción. Homo sacer, II, I*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Bazzicalupo, Laura. (2010/2016). *Biopolítica. Un mapa conceptual*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- Blondel, Charles (1928/1966). *Introducción a la Psicología Colectiva*. Buenos Aires: Troquel.
- Campbell, Timothy & Adam, Sitze (Eds.) (2013). *Biopolitics. A reader*. Durham: Duke University Press.
- Castro-Gómez, Santiago. (2009). Disciplinas, biopolítica y noopolítica en Maurizio Lazzarato. En Ignacio Mendiola (Ed.), *Rastros y rostros de la biopolítica* (pp. 67-88). Barcelona: Anthropos.
- Castro-Gómez, Santiago. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Deleuze, Gilles. (1990/1999). *Conversaciones. 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Félix. (1980/2000). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Fernández Christlieb, Pablo (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. Barcelona: Anthropos.
- Foucault, Michel (1971/1999). *El orden del discurso*. México D. F.: Tusquets.
- Foucault, Michel (1976/1998) *Historia de la Sexualidad I: La voluntad de saber*. México D. F.: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1982/1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20. <https://doi.org/10.2307/3540551>
- Foucault, Michel (2004/2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2004/2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Halbwach, Maurice (1950/2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Han, Byung-Chul. (2014/2015). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.
- Latour, Bruno. (2002/2013). Gabriel Tarde y el fin de lo social. En Gabriel Tarde, *Las leyes sociales* (pp. 9-35). Barcelona: Gedisa.
- Lazzarato, Maurizio (2004/2006a). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Lazzarato, Maurizio (2004/2006b). Entrevista a Maurizio Lazzarato por el Colectivo Situaciones. En Maurizio Lazzarato, *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control* (pp. 229-244). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Lazzarato, Maurizio (2006). *El "pluralismo semiótico" y el nuevo gobierno de los signos. Homenaje a Félix Guattari*. Disponible en <http://eipcp.net/transversal/0107/lazzarato/es>

- Lazzarato, Maurizio (2014). *Signs and machines. Capitalism and the production of subjectivity*. Los Ángeles, USA: Semiotext(e).
- Lemke, Thomas. (2010/2011). *Biopolitics: an advanced introduction*. New York: New York University Press.
- Mbembe, Achille. (2006/2011). *Necropolítica*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina.
- Negri, Antonio. (2013/2014). *Biocapitalismo*. Buenos Aires: Quadrata.
- Rose, Nikolas. (1999/2004). *Powers of freedom. Reframing political thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rose, Nikolas & Rabinow, Paul. (2006). Biopower today. *Biosocieties*, 1(2), 195-217. <https://doi.org/10.1017/S1745855206040014>
- Tarde, Gabriel (1898/2013). *Las leyes sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Tarde, Gabriel. (1904/1986). *La opinión y la multitud*. Madrid: Taurus.



JOSÉ ANTONIO ROMÁN BRUGNOLI

Ha tenido como interés las relaciones de sujeción social y las relaciones de poder. Cuestión que ha investigado en la relación del empleo con otros ámbitos de la vida cotidiana, particularmente la vida familiar. También en las transformaciones de la solidaridad social como estrategia de gubernamentalidad en el neoliberalismo y la sociedad de consumo.

j.romanb@utem.cl

<https://orcid.org/0000-0001-8151-9821>

FORMATO DE CITACIÓN

Román Brugnoli, José Antonio (2020). Noopolítica y acción política en Maurizio Lazzarato: aportes para una psicología colectiva política en las sociedades de control. *Quaderns de Psicologia*, 22(2), e1541.

<https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1541>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 13-06-2019

1ª revisión: 18-04-2020

Aceptado: 12-05-2020

Publicado: 31-08-2020